

Internet: la celestina del siglo XXI

En "Amores on line", la periodista Patricia González, presenta seis relatos de mujeres que, traspasando las barreras del chat, llegaron a conocer en persona a sus amantes virtuales.

Sergio Hernández Osuna

La infancia de un niño da para todo. Unan nuestros oídos de preguntas que, desde su universo de ojos limpios, siempre logran arrancarnos una sonrisa por su candidez. Pero muchas voces, al girar el asunto en nuestras cabezas, nos damos cuenta de que dentro su simpleza, pueden enseñarnos y darnos lecciones como nadie más en el mundo. Así no más fue cuando el otro día escuché a un pequeño preguntar si "la fama con los años va a ir girando más rápido". Refugiándonos en la metáfora, el infante no deja de tener razón: los días de vértigo que vivimos han ido traspasando la rutina. Todo es volver, a la manera. El estrés es un fiel compañero y, cada vez más, olvidamos lo sublime que es dejar las un día viendo la lluvia caer, en calma, aspirando el aroma de un café tras la ventana.

El trono de este torbellino de luces y de relojes endemoniados, en que, quisiéramos o no, hemos de vivir, le pertenece a Internet. Ella es la medida de la velocidad, de la instantaneidad y se ha instalado en nuestras vidas transformándonos. Y el gusto de estar conectado no alcanza solo a navegar y recibir correos electrónicos. No. Su mundo de bits da para muchísimo más y si al-
 quitara los textos han escapado a ella, pues este



siglo XXI nos ha demostrado que la red puede ser tan eficaz como la mejor de las celestinas.

De eso se trata la investigación que Patricia González expone en su libro "Amores on line", pues a través de sus páginas indaga en cómo muchas mujeres chilenas han visto transformada su vida sentimental por causa de Internet. La autora logró reunir diversos testimonios, de los cuales seleccionó seis, que expone en su libro. Para quien lo mira desde afuera, sin duda que la obra es excelente. Desgraciadamente, González, en vez de centrarse en un trabajo periodístico, se desvía hacia el terreno de "navegar los encuentros sexuales que relata, convirtiendo estos pasajes en torpes péñoles que a muchos podrían parecer de mal gusto. Una pena, porque si se tratara

de leer literatura erótica, hay decenas de autores de más gusto a quienes recurrir.

Tras la pantalla

"Mirano, buen mozo y ardiente desea contactarse con damas libres que quiera ser amada como la primera mujer del paraíso". Cuando ella leyó el anuncio en Internet, se río junto a sus compañeros de trabajo. Se río tanto que, al volver a casa y mirar al hombre que alguna vez amó, no pudo detener las lágrimas. Una vez que dejó atrás el miedo se decidió: sí, qué duda había, quería ser amada como la mujer primera. De allí viajó a Rancagua a conocer a su amante y se enredó entre unos sábanas de amando. Así, simple y animal, discute el relato "Mirano" bajo la pluma de Patricia González.

En una línea algo diferente está "Ojos de gato", pues Miruja, una editora rínicula, siente que pese a ser bella y joven, su aura de triunfadora española a los hombres. Ampeñada en una sala de chat, contactó a Anibal. Y para borrar su perfil ganador, se inventó una vida de mujer humilde, habitante de una población periférica y deseosa de caricias. Luego de unos troques, el encuentro culmina con ambos amándose, dentro de un coche en una calle cualquiera, en donde los sorprendieron las miradas madrugadoras de quienes se dirigen al trabajo. Al hueso no más, sin pudor que valga.

Luego arremete con "Sal y pimienta", en el que una exitosa abogada decide dejar la formalidad de las leyes para, por un rato, olvidarse en unos brazos recién halados. De allí sigue el texto sobre "Antonía", una profesional independiente que vive un único encuentro con Gabriel a quien Internet le permitió conocer; relato con cita a Ricardo Aijón incluido, ideal para provocar dolor de muelas. En "Tobi" se narra cómo una alto funcionario de gobierno conoce en el oberspacio a quien será su esposa. Y cierra con "Makile San Juan", tal vez el mejor texto del libro, porque muestra un problema, desgraciadamente, demasiado extendido: una mujer que pierde el amor debido a la agresión —en este caso psicológica— por parte de su marido; de allí se entregó a la Red y al amante que halló en ella.

Una crítica general hacia el libro es que faltó profundidad a la hora de corregirlo. Tiene errores de forma que, con una revisión más concienzuda, hubrían desaparecido sin problemas. Y, además, agregar Internet, según la Real Academia, siempre se escribe con mayúscula inicial. Pese a los flacos y a los años de novela erótica de la autora, la idea central del texto es muy buena. Tan, pero tan buena, que es una inmensa lástima que se haya quedado a medio camino.

Internet: la celestina del siglo XXI [artículo] Sergio Hernández Osuna

Libros y documentos

AUTORÍA

Hernández Osuna, Sergio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Internet: la celestina del siglo XXI [artículo]Sergio Hernández Osuna

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa